

**“Os anuncio una gran alegría,
que será para todo el pueblo” (Lc. 2,10):**

**Una meta histórica trascendental.
Los días 27, 28 y 29 de Octubre, en Corato (Bari, Italia)
se ha concluido el proceso diocesano de la Causa de Beatificación de**

LUISA PICCARRETA

**De este modo su vida, su misión y su Mensaje
pasan de manos de la iglesia diocesana, que hace once años
abrió su Causa, a las de la Iglesia universal,
en la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos.**



ARCIDIOCESI

TRANI - BARLETTA - BISCEGLIE E NAZARETH
70059 TRANI - VIA BELTRANI, n.9 - Tel. 0883.494210
e-mail: vicariogenerale@arctrani.it

Il Vicario Generale

Trani, 4 Giugno 2005

COMUNICATO

La “Divina Volontà” ha guidato l’Arcidiocesi, in questo ultimo decennio, per il compimento dei lavori circa il processo della Causa di Beatificazione della Serva di Dio Luisa Piccarreta. La Postulazione Diocesana annuncia di aver completato questo itinerario.

Si comunica che nei giorni 27 - 28 - 29 ottobre 2005 sarà celebrato il 2° Congresso Internazionale con la conclusione del processo diocesano.

La Pia Associazione Luisa Piccarreta Piccoli Figli della Divina Volontà (*), in Corato, è incaricata ad assolvere i compiti di Segreteria per la celebrazione in modo definitivo.

Gesù Cristo presente nell’Eucarestia ci guida come ha guidato la Serva Luisa.

Il Vicario Generale
(Mons. Savino Giannotti)

* Pia Associazione Luisa Piccarreta Piccoli Figli della Divina Volontà
Referente: Suor Assunta Marigliano
70033 Corato (BA) - Via N. Sauro, 27 - Tel. +39.080.8982221
www.luisalasanta.com - e-mail: pia.ass.luisalasanta@libero.it

En el horizonte histórico de nuestra esperanza ya vemos acercarse el día tan suspirado en que la Santa Iglesia tomará en seria consideración a esta humildísima criatura que tanto la ha amado y por la cual se ha inmolado durante toda una vida de sufrimiento en cama. La Divina Sabiduría ha dispuesto que, así como nadie puede ir al Padre si no por medio de Jesucristo (cfr. Jn.14,6) y no podemos conocer su Divinidad si no a través de su Adorable Humanidad, de igual modo no sea conocido el gran mensaje de la Divina Voluntad como vida, si antes no se conoce aquella que es su depositaria y que ha vivido en Ella.

LUISA PICCARRETA

“¿Qué habeis ido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? Pues entonces, ¿qué habeis ido a ver?... ¿Un profeta? Sí, os lo aseguro, y más que profeta...” (Lucas, 7,24-26). Las palabras de Jesús sobre su Precursor hoy hablan de Luisa Piccarreta, “la Pequeña Hija de la Divina Voluntad”.



“¿Qué habeis ido a ver a Corato? ¿Una Santa?”

Es cierto que la gente aún la recuerda, después de 58 años de su muerte, el **4 de Marzo de 1947**, como “*Luisa la Santa*”. Es cierto que el **20 de Noviembre de 1994** fue abierta su Causa de beatificación, por lo que se le da el título de “*sierva de Dios*”. ¿Pero quién es y por qué sin ruido hace que vayan personas de todas partes del mundo, mientras que en Italia aún la conocen pocos?

Multitudes de peregrinos llenan los grandes santuarios marianos; innumerables gentíos visitan los lugares del Santo Padre Pío o de San Francisco, en Asís. En comparación, es insignificante el número de quienes visitan la casa en que Luisa vivió, o su tumba en la iglesia parroquial de Corato (provincia de Bari, Italia). Pero hay una diferencia significativa: en el primer caso, las fervorosas multitudes

que van donde el Padre Pío o a San Antonio o a Santa Rita, en general van para invocar su patrocinio, para pedir una gracia o para cumplir una promesa, mientras que los que van a la casa de Luisa lo hacen respondiendo a una misteriosa llamada, *para conocer Algo* muy especial, con el secreto deseo de *aprender un arte divino: a hacer la Voluntad de Dios*. Después, a medida que van conociendo la figura de Luisa, descubren que ese *Algo* es el “*Fiat*” de Dios, vivido continuamente, una misteriosa y sorprendente *novedad*: que ahora Nuestro Señor nos propone que *vivamos como El en su Divina Voluntad*. Por tanto, ante la vida que Luisa ha vivido, de más de **64 años** en cama, pasa del asombro a la alegría de descubrir en ella “*el tesoro escondido*” y al deseo de *saber más de esa Voluntad Divina para adquirir ese tesoro y vivir en ese Reino*.

Ya ha pasado más de un siglo desde que **Luisa**, adolescente, asomándose un día al balcón de su casa, asistió a un espectáculo conmovedor, que la hizo enloquecer de dolor y de amor: vió a Jesús que, llevando la Cruz en su Vía Dolorosa, la miró diciendole: “*¡Ayúdame!*”. **La Pasión de Jesús** se volvió así la pasión de toda su vida.

Esa fué *la primera tarea* de Luisa, común a muchas otras almas extraordinarias: acompañar al Señor en su dolorosa Pasión, tomando parte en ella como **VÍCTIMA**, para ayudarlo a salvar a sus hermanos. *La Corredención, a la que la Iglesia es llamada a participar, es la última manifestación de la Divina Misericordia*. Luisa había nacido el **23 de Abril de 1865**, Domingo “*in Albis*”, el primero después de Pasqua. Setenta años más tarde el Señor pidió, por medio de Santa Faustina Kowalska, que ese Domingo se celebrara como fiesta de la Divina Misericordia.

Aquel encuentro místico con Jesús llevó a Luisa a conocerle cada vez más en su fascinante y **Santísima Humanidad**. Las divinas virtudes de Nuestro Señor fueron el objeto de su contemplación y Jesús le dió sublimes enseñanzas acerca de la humildad, del amor, de la obediencia, etc., es decir, de todo lo que El es. Y Luisa, por obediencia a sus Confesores, encargados por la Autoridad diocesana, escribió todo eso, después que el Señor “*con su dedo de luz*” lo había escrito en su alma. De este modo, a partir del **28 de Febrero de 1899**, durante casi 40 años, escribió el diario de esas maravillosas lecciones divinas. Constituyen 36 gruesos cuadernos o “*volúmenes*”, titulados por Jesús:

“**EL REINO DE LA MI VOLUNTAD EN MEDIO DE LAS CRIATURAS –LIBRO DE CIELO–
LA LLAMADA A LA CRIATURA AL ORDEN, A SU LUGAR Y A LA FINALIDAD
PARA LA QUE FUÉ CREADA POR DIOS**”.

Título que expresa perfectamente el contenido de ese diario, a Quien pertenece y su finalidad. En efecto, cuando Luisa ya tenía 46 años, el Señor empezó a abrir una nueva “*ventana*” en su vida, mostrándole un panorama nuevo, un paisaje maravilloso, un secreto del Cielo. Ante el asombro de

Luisa, Jesús le explica que, de esas cosas, aún no había manifestado nada a nadie. “*Si os he hablado de cosas de la tierra y no creéis, ¿cómo vais a creer cuando os hable de cosas del Cielo?*” (Jn. 3,12). Desde esa nueva “ventana” se contempla el inmenso “Mar” de la **Divina Voluntad**, Vida de Dios, que quiere que sea vida del hombre, para que aprenda a vivir y a obrar en Ella, de un modo divino.

Esa fue **la segunda tarea** que Jesús le encomendó: ser ella la primera que recibiera ese Don supremo de la Divina Voluntad, que Adán perdió, depositando en ella sus secretos y maravillosas verdades, para que a su vez, como **SECRETARIA SUYA**, transmitiera esa celestial Herencia a la Iglesia. De esa forma Jesús prepara la llegada del Reino de la Divina Voluntad. Mediante ese conocimiento, que es para toda la Iglesia, **llega “el Reino de Dios y su Justicia” o Santidad Divina.**

Luisa ha tenido por lo tanto dos “oficios” o encargos de parte del Señor:

- el oficio de **VÍCTIMA**, viviendo la Pasión con Cristo Redentor,
- y el de **SECRETARIA** e “**HIJA PRIMOGÉNITA DE LA DIVINA VOLUNTAD**”, con Cristo Rey.

En el primero, Luisa se halla en compañía de otras muchas almas, incluso estigmatizadas como ella. En el segundo, Luisa tiene una misión inédita, única y exclusiva: recibir y vivir las maravillosas verdades acerca de *la Divina Voluntad*, para luego entregarlas a la Iglesia por medio de sus Ministros.

Con ella empieza una nueva “generación” de hijos de la Luz –le dice Jesús–, “*los hijos de su Divina Voluntad*”. Con ella comienza una “cadena de amor”, una cadena de almas llamadas a vivir en la Divina Voluntad: “**En todas las santidades siempre han habido santos que han sido los primeros que han comenzado una especie de santidad; de modo que hubo un santo que inauguró la santidad de los penitentes, otro que empezó la santidad de la obediencia, otro la de la humildad, y así en todas las demás santidades. AHORA EL COMIENZO DE LA SANTIDAD DEL VIVIR EN MI QUERER QUIERO QUE SEAS TÚ**” (27 de Noviembre de 1917).

San Aníbal María Di Francia, que fue su Confesor extraordinario durante 17 años, escribió:

“...Ella quiere vivir solitaria, oculta y desconocida. Por nada del mundo habría escrito las íntimas y prolongadas comunicaciones con Jesús adorable, desde la más tierna edad hasta hoy, y que siguen todavía, quien sabe hasta cuándo, si Nuestro Señor mismo no la hubiera obligado tantas veces, directamente o por medio de la santa obediencia a sus directores, a la cual se rinde siempre, haciéndose inmensa violencia y a la vez con gran fortaleza y generosidad, porque el concepto que tiene de la santa obediencia le haría rehusar incluso el poder entrar en el Paraíso, como de hecho ha ocurrido. El hecho es que esta alma vive en una lucha tremenda entre un vehemente amor a vivir oculta y el inexorable dominio de la obediencia, a la cual tiene que ceder absolutamente. Y la obediencia la vence siempre, lo cual constituye una de las más importantes señales de **un espíritu verdadero, de una virtud sólida y bien acrisolada**, pues son ya unos cuarenta años que, con la más fuerte violencia contra ella misma, se somete a la gran señora Obediencia que la domina”.

“Si bien no posea ciencia humana alguna, está dotada en abundancia de una Sabiduría verdaderamente celestial, de la ciencia de los Santos. Su hablar ilumina y consuela. De por sí, no es pobre de talento. De estudios, cuando era pequeña, hasta la primera clase; su escribir está lleno de errores, si bien no le faltan términos apropiados conforme a las revelaciones, que parece que se los inspire Nuestro Señor”.

Y de la misión de Luisa dice: “Nuestro Señor, que de siglo en siglo aumenta cada vez más las maravillas de su Amor, parece que de esta virgen, que El dice que es la más pequeña que ha encontrado en la tierra, desprovista de toda instrucción, haya querido hacer un instrumento idóneo para **una misión tan sublime, que ninguna otra se le pueda comparar, o sea, EL TRIUNFO DE LA DIVINA VOLUNTAD** en el universo, conforme a lo que decimos en el Padrenuestro: **FIAT VOLUNTAS TUA, SICUT IN CÆLO ET IN TERRA**”.

Por eso el Señor le dijo: “**Hija mía, no temas: ¿no te acuerdas que desempeñas dos oficios, uno como VÍCTIMA y otro aún más grande, de VIVIR EN MI QUERER, PARA RESTITUIRME LA GLORIA COMPLETA DE TODA LA CREACIÓN?**” (20-09-1922). “**Tu misión es grande, porque no se trata sólo de la santidad personal, sino DE ABRAZAR TODO Y A TODOS Y PREPARAR EL REINO DE MI VOLUNTAD A LAS HUMANAS GENERACIONES**” (22-08-1926).

Para alabanza y gloria de la Divina Voluntad. **¡Fiat!** Amén.

P. Pablo Martín